

Política, humor, amor y filosofía: Francisco de Quevedo

by Valeria Souchar

Francisco de Quevedo fue uno de los escritores más relevantes y uno que todavía tiene mucha importancia porque no fue solo un hombre de letras. Quevedo fue un hombre cuya inteligencia era destacable y eso lo ayudó a ser un político. Quevedo fue embajador en Italia bajo el Virrey de Osuna y pasó a ser un escritor y secretario en Madrid bajo Felipe III donde no solo escribía para el rey y la corte pero también fue otorgado el título de secretario.

Quevedo también escribió sobre muchos temas diferentes, algunos muy vulgares pero llamaban la atención de muchas personas por ser tan atrevidos. A pesar de todo lo que puedo destacar a Quevedo y hacerlo más importante es su habilidad de reclamar injusticias, hoy en día la gente y los medios de comunicación han adoptado a Quevedo como símbolo de expresión y "honestidad suicida".

En los tiempos de Quevedo es decir en el siglo XVII, España sufrió de una gran decadencia política y económica. España no tenía un buen plan económico y todos sus recursos financieros y las riquezas que ganaban en sus colonias eran usadas hacia las guerras de religión. Estas guerras no solo malgastaban las riquezas del país sino también tenían mal efecto contra el rey y la monarquía ya que había críticas de altos niveles de inflación, pobreza y corrupción en la corte. Muchos de estos problemas económicos y políticos fueron los que Quevedo culpo a Olivares por no arreglar, estos problemas terminaron en la caída del imperio Español.

Quevedo siempre fue un hombre muy inteligente pero no se empezó a dedicar al gobierno hasta alrededor de los 30 años cuando un amigo del colegio; el duque de Osuna lo invito a ser parte de sus embajadores en Italia. Allí Quevedo fue embajador y encargado de transportar los impuestos. En Estos tiempos Quevedo no basaba su ideología en la religión ortodoxa

sino en el poder del estado. En la segunda parte de su carrera política Quevedo fue secretario del privado Olivares bajo el rey Felipe IV en esta época Quevedo si tuvo una ideología muy ortodoxa, apoyando mucho al imperio, la inquisición y las guerras de religión pero a la misma vez siempre siendo muy crítico del gobierno.

La relación de Quevedo con el valido Olivares fue una que empezó con mucha admiración mutua ya que Quevedo creía que Olivares tenía buenas ideas para fortalecer a España política y económicamente. Olivares también respetaba a Quevedo como muy buen escrito y lo usaba como herramienta para generar apoyo y distracciones en tiempos de crisis. Pero la relación entre los dos hombres se vuelve amarga, a pesar de que Quevedo apoyaba a Olivares, seguía siendo muy crítico y esto especialmente hacia los últimos años de la vida de Olivares era muy peligroso porque el estado del país había empeorado bajo su cargo.

Las críticas del escritor fueron tan riesgosas que Olivares lo metió en una cárcel. Como dice el artículo del historiador J.H. Elliott titulado "Quevedo and the Count-Duke Olivares", la relación entre los dos hombres fue irónica porque a pesar de que se odiaban y al final pasaron la vida peleándose, murieron con pocos meses de diferencia y sus memorias viven en la memoria historia de España juntos.

El personaje de Quevedo en la película de *Alatriste* es retratado como un hombre con fuertes opiniones. Esta interpretación de Quevedo lo muestra muy frustrado con el estado de España, tanto así que en la primera escena él le cuenta a Alatriste que ha mandado una carta al palacio para quejarse, pero no ha sido bien recibida. También sabemos que Quevedo tiene un gran conflicto con Góngora y se siente ofendido por comentarios que halagan a su enemigo. En las conversaciones entre Alatriste y Quevedo, el escritor tiene quejas sobre los alto niveles

de corrupción y el estado económico del país, culpa a las decisiones de Olivares por ser autoritario incluso hace comentarios acerca de su exilio el que sucede por sus escritos contra el gobierno. Finalmente la película enseña que el arresto de Quevedo fue sin juicio o pruebas concretas de traición.

Continúa siendo un símbolo, by Riley Atkins

Quevedo ha sido y continúa siendo un símbolo colectivo por su vida política. Aunque el escribía obras importantes como Cervantes, la vida de Quevedo es algo único. Él fue un crítico duro de las grandes potencias de España (incluso el privado Olivares y sus compañeros). Él viajaba a muchas partes del imperio español y trabajaba debajo de dos reyes. Por fin, el primer ministro Olivares lo mandó a la cárcel, y Quevedo no fue liberado hasta los meses finales de su vida. El símbolo de Quevedo ha endurecido tan largo por su honestidad casi suicida.

Aunque España había robado las Américas de su riqueza (de oro y plata), la gente normal era pobre. eso es porque los reyes usaban la riqueza para luchar las guerras de religión en Alemania. Es decir que hay dinero para apoyar artistas y autores, pero no para la gente común.

Al principio, Quevedo estaba de acuerdo con Olivares con relación a la dirección que debe seguir el país. Olivares era un reformista, pero sus atentados estaban derrotados cada vez. Esas derrotas habían convertido Olivares en un tirano. El estilo honesto de Quevedo frustraba Olivares, pero Quevedo, como miembro de la nobleza y con sus amigos en altos cargos no estaba en peligro demasiado. Pero finalmente, después de muchos años de criticismo duro, Olivares podía mandar a Quevedo a la cárcel.

Valeria Souchar and Riley Atkins wrote these articles for their Span 470 Quevedo class during Fall 2019